



Editorial

¡Adelante con las Asambleas Populares!



Construyendo el Partido

¿Qué tipo de partido necesitamos?



¡CONTRA EL GENOCIDIO DEL PUEBLO PALESTINO Y LA EXPLOTACIÓN MUNDIAL CAPITALISTA!

También en este número:

- ★ Urge detener el avance hacia el abismo de la guerra mundial
- ★ Lucy Parsons: gran artífice del Primero de Mayo
- ★ Le exigimos al gobierno de Petro la libertad de los presos por luchar
- ★ Más decretos para favorecer al sindicalismo burgués y a los patrones
- ★ No dejemos de hablar de Palestina, no dejemos de movilizarnos por Palestina
- ★ Jóvenes revolucionarios, esenciales para la revolución ¡uníos!



¡LEA, ESTUDIE, DIFUNDA Y APOYE A REVOLUCIÓN OBRERA!



¡Adelante con las Asambleas Populares!

Reza en la Constitución Política de Colombia de 1991, que el constituyente primario es el pueblo, quien tiene la autoridad máxima para decidir sobre su ordenamiento jurídico y político y la posibilidad de modificar la Constitución, ya sea a través de una asamblea constituyente o de referendos constitucionales.

Pero la realidad es otra, ya que el pueblo no tiene ninguna autoridad para decidir, pues sobre el Estado deciden las clases dominantes; es decir, los grandes capitalistas, terratenientes e imperialistas que son quienes tienen y ejercen el Poder. Por eso, cuando el pueblo toma el camino de la lucha para conquistar sus exigencias, ese «Estado social de derecho», utiliza todo el poder para aplastarlo, ya sea por medio de sus jueces, carceleros o de las fuerzas del «orden» de la policía, el ejército o los paramilitares.

Así mismo, está planteado en la Constitución que la forma en que se ejerce la «verdadera» democracia en nuestro país es por medio del voto, que permite a los ciudadanos participar en la elección de quienes ocuparán cargos públicos y ejercerán el mandato de los electores.

No obstante, lo que ha decantado el actual período del gobierno reformista, es que el voto dado por el pueblo al llamado proyecto del cambio —para que llevara a cabo las demandas del levantamiento popular del 2021— es inútil. Pues el Congreso de la República no ha aprobado siquiera las limitadas y recortadas reformas sociales presentadas, y cuando Petro intenta por las vías constitucionales —que lo facultan para tomar decisiones— aplicar alguna medida en favor del pueblo, de inmediato encuentra la más feroz oposición de los gremios capitalistas, sus representantes políticos, y sus medios de comunicación.

Estos hechos confirman lo dicho por Marx y Engels desde hace más de 100 años en el *Manifiesto Comunista: el gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa*; donde el voto no es más que el derecho que tienen los esclavos asalariados de elegir a los que van a pisotearlo desde el gobierno y a administrar las succulentas riquezas de sus enemigos.

No importa que haya mayorías progresistas en el Congreso; no importa que el presidente sea de izquierda; no importa si se lleva a cabo una Asamblea Constituyente y se apela al tal «constituyente primario». Mientras el poder real, es decir, mientras el poder económico de los grandes capitalistas e imperialistas se mantenga, las exigencias del levantamiento popular solo se podrán conquistar con la lucha revolucionaria en las calles y un nuevo Paro Nacional; por ello también, los comunistas afirman que la emancipación de los trabajadores, que pondrá fin a la esclavitud asalariada, solo será posible mediante la revolución que destruya todo el poder del capital.

Es por eso que quienes queremos de verdad que el pueblo mejore sus condiciones de vida, las cuales siguen empeorando cada día, y acabar de raíz dicha situación con la destrucción del sistema capitalista, insistimos en que el camino para lograrlo es con la lucha revolucionaria.

Hoy esa lucha revolucionaria equivale a retomar las Asambleas Populares, la forma de organización que el pueblo adoptó desde el 2019 para ejercer la democracia directa desde abajo, instrumentos para la lucha con los cuales sí se pueden conquistar las reivindicaciones inmediatas del pue-

blo y llevar a cabo las transformaciones que necesita el país, en la medida en que eleven su nivel de conciencia, desechen las ilusiones constitucionales y actúen con independencia del Estado.

Dichas Asambleas en el levantamiento popular del 2021 organizaron la seguridad de los combatientes, el suministro de alimentos a la comunidad, la atención a los heridos, la educación... bautizaron zonas, calles, avenidas, puentes y parques con el nombre de los caídos; hicieron rodar las estatuas y los monumentos de los «héroes» de la reacción, representantes de la antigua esclavitud y del oprobio; le rindieron homenaje a la resistencia, a la lucha y a la dignidad.

Las Asambleas Populares sí pueden, siguiendo las enseñanzas del levantamiento popular, echar atrás las leyes nefastas contra el pueblo establecidas meses antes, durante y después de la Constitución del 91, como la Ley 50 del 90, la 100 del 93 y las consiguientes leyes que han desmontado conquistas históricas conseguida con sangre y deteriorado la situación económica y social de los trabajadores de la ciudad y el campo. Las Asambleas Populares deben ser expresión del *poder del pueblo, para el pueblo, y por el pueblo*, ejerciendo la democracia directa, sometiendo a votación las propuestas y decidiendo por mayoría, para que sean ejecutadas por las masas mismas, en contraposición al «consenso» que dilata la toma de decisiones e impide que se ejecuten.

Las Asambleas Populares no deben convertirse en escenarios de la rebatiña de la próxima campaña electoral, ni barranquitos o trampolín para que unos cuantos politiqueros hagan carrera hacia el Congreso, desde donde actuarán como enemigos del pueblo, igual e incluso peor que los politiqueros de los partidos tradicionales de las clases dominantes.

Las Asambleas Populares no deben convertirse tampoco en un parlamento paralelo al parlamento burgués, para cogobernar con los enemigos, ¡no! las Asambleas deben ser embriones del nuevo poder de las masas, legislativas y ejecutivas al mismo tiempo y no sometidas a ningún poder ajeno a ellas mismas. Asambleas que sirven de entrenamiento y preparan a los trabajadores para tumbar el poder de los capitalistas, terratenientes e imperialistas, porque no se puede perder de vista que, aunque se logren arrancar unas cuantas mejoras, la cura definitiva a los grandes problemas de la sociedad colombiana no está en la permanencia del sistema capitalista y su Estado. La escuela de la lucha actual tiene que servir para preparar la Revolución, para la conquista del poder que destruya el viejo Estado de los ricos, expropie a los expropiadores, expulse a los imperialistas y establezca un nuevo Estado de obreros y campesinos. Entonces, solo entonces, cuando tenga el Poder de verdad, el pueblo podrá decidir si realiza una nueva Constituyente.

Esa es la lucha revolucionaria que los comunistas, aprendiendo de la experiencia de los trabajadores, le proponemos al pueblo. Es hora de confiar en la fuerza de su unidad, organización, movilización y lucha. No más ilusiones en el Congreso, antro de parlanchines; no más ilusiones en que con un cambio de presidente se pueden realizar las transformaciones que exige el pueblo; no más ilusiones en los supuestos héroes que luchan por el pueblo. ¡Solo el pueblo salva el pueblo!

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (mlm)

Abril del 2024



Lucy Parsons: gran artífice del Primero de Mayo



lanzó a una batalla con la firme convicción de salvar las vidas de los siete hombres inocentes. Lucy Parsons fue en parte una de las grandes artífices, junto a sus dos pequeños hijos y otros obreros, de toda la organización que movilizó a miles de trabajadores con el fin de darle la libertad a esos hombres, culpables para el capital, pero inocentes para el proletariado.

Tras el asesinato de 6 compañeros de clase a manos de la policía, al servicio de la burguesía, el 4 de mayo en Haymarket Squar, luego de las rebeliones y las huelgas que empezaron el

1 de Mayo de 1886; la burguesía condenó a la horca —el 9 de octubre del siguiente año— a cinco trabajadores (George Engel, Adolf Fischer, August Spies, Louis Lingg y Albert Parsons) por el delito de luchar por los intereses de su clase: la jornada laboral de 8 horas.

Lucy Parsons (1853 - 1942) fue más que la viuda de Albert Parsons, uno de los Mártires de Chicago asesinados en la horca, a pesar de que se demostró que él no estuvo en el lugar de los hechos. Fue una dirigente revolucionaria que enarboló en alto la bandera de la lucha contra la burguesía, clase parásita que no entendía cómo una mujer que había nacido en esclavitud en Virginia era tan importante para la clase obrera de los Estados Unidos.

Tras enterarse de la condena de sus compañeros, Lucy buscó el apoyo de su clase en 17 estados; al contrario de lo que creía la burguesía, no descansó y no cesó su lucha tras la dolorosa ejecución de los Mártires de Chicago, pues era consciente de que el enemigo solo

caería cuando toda su clase estuviera unida. Esta lucha llevó a que la prensa de la burguesía empezara a llamarla «diosa de la anarquía».

En 1890, Lucy participó en la primera movilización de conmemoración del 1° de Mayo en Estados Unidos y publicó los famosos discursos de los Mártires de Haymarket; en 1905 sería una de las fundadoras del movimiento Industrial Workers of the World y, a pesar de la opresión, siguió influyendo en el movimiento obrero a través de sus discursos y escritos, los cuales le costaron la libertad a la edad de 60 años, pero no por mucho tiempo, pues se desataron movilizaciones en San Francisco exigiendo su libertad.

Nuestra compañera de clase, Lucy Parsons, falleció en un incendio a la edad de 89 años. Como mujer revolucionaria fiel a sus principios nos dejó un valioso legado que aún inspira a millones de mujeres y hombres en el mundo, pues para los proletarios todos los días son Primero de Mayo, todos los días son de lucha de clases, la dura vida que vivió Lucy Parsons, la seguimos viviendo los proletarios del mundo hoy.

Parsons, Spies, Lingg, Fischer y Engel: ustedes no están muertos. Ustedes están empezando a vivir en los corazones de todos los verdaderos amantes de la libertad. Ahora, después de cuarenta años que ustedes se han ido, miles que entonces eran novatos están ávidos por aprender de sus vidas y martirio heroico, y cuando los años se alargan, el más brillante lustrará sus nombres, y ustedes llegarán a ser apreciados y amados. Aquéllos que tan suciamente los asesinaron, bajo los formulismos de ley en una Corte de supuesta justicia, serán olvidados. Descansen, camaradas, descansen. ¡Todas las mañanas son suyas!

Lucy Parson, 1926

Cuando en la sala se escuchó el veredicto de: -¡Culpables!... -¡Morirán en la horca el próximo 11 de noviembre de 1887!, la mexicana sintió como un nudo le ahorcaba su débil garganta, pero sin hacer gestos en su cara, tragó saliva y se contuvo para no derramar lágrimas que mojaran sus pequeños ojos ante los verdugos... solo apretó el rostro contra su puño cerrado. Tomó los cordones de una cortina, los amarró como un nudo de la horca y los arrojó por la ventana, para que los obreros concentrados en la plaza que cercaba al tribunal, entendieran el castigo que los capitanes de la industria le imponían a los que lucharon por reducir la jornada laboral a 8 horas.¹

Esa mexicana era la revolucionaria Lucy Eldine González Parsons (1853 - 1942), camarada y pareja de Albert Parsons. Ella, a pesar de ser consciente de que la burguesía no tendría compasión contra cualquiera que hiciera un movimiento en contra de sus intereses, se

¹ Historia del 1° de Mayo, Raúl Lescas Jiménez





No dejemos de hablar de Palestina, no dejemos de movilizarnos por Palestina



Anatomía de un genocidio, en el que comprueba algunos de los hechos que ya eran conocidos, demostrando ante el mundo que Israel no se «defiende», sino que sistemáticamente viene acabando con el pueblo palestino. Albanese, al resaltar que durante 76 años Israel ha sometido y oprimido a los palestinos con el auspicio de occidente (léase imperialismo), declara que: *El mundo ve ahora el amargo fruto de la impunidad concedida a Israel. Ha sido una tragedia anunciada.*

El genocidio se ha venido ejecutando con sevicia desde el inicio utilizando 25.000 toneladas de explosivos (equivalente a 2 bombas atómicas) para arrasar brutalmente con casas, hospitales, escuelas, refugios y templos. Hoy, casi 200 días después, se han podido evidenciar las formas escalonadas de aniquilar al pueblo palestino.

Además de las operaciones militares directas de las Fuerzas de Defensa Israelí (FDI) con los bombardeos, se encuentra la acción de los colonos en las zonas urbanas y rurales, quienes antes acosaban y desplazaban por su cuenta a los palestinos -según el informe de la relatora italiana- ahora son armados por el ejército y respaldados jurídicamente para ejecutar homicidios y apropiarse de viviendas, terrenos y cultivos que posteriormente son legalizados por sus propias leyes, lo que implica la colonización y el despojo violento del pueblo, y con ello, el desplazamiento.

A esto se le suma la intención de acabar también espiritualmente con Palestina, con varios actos violentos más allá de masacrar civiles. La destrucción premeditada de los templos, de las viviendas, de las escuelas, de las universidades y los hospitales, unido a la privación del agua y la energía, desquebrajan salvajemente la vida de los palestinos, socaba sus esperanzas y los expone a una muerte lenta; especialmente los asedios a hospitales, violando las más básicas reglamentaciones de la guerra causando un efecto desastroso al destruir la infraestructura para poder atender enfermos y heridos, asesinar al personal médico y sitiar las zonas aledañas.

Por si no fuera suficiente, el pueblo palestino debe soportar la forma en la que soldados de las FDI continuamente se burlan de su desgracia, con bailes sobre las ruinas de las casas, grabando

Han pasado ya más de 6 meses desde el inicio de la ofensiva criminal contra Palestina, que ha dejado miles de muertos y a un pueblo mermado física y espiritualmente. Israel no se detiene en su intención de aniquilar al pueblo palestino y, por el contrario, los ataques se vuelven más fuertes, más crueles, más desmedidos, más descarados. Y apenas han pasado unos cuantos días desde que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobara una declaración vinculante que exige el alto al fuego en Gaza y la eliminación de los cercos que impiden el ingreso de ayuda humanitaria a Palestina; el sionismo y los Estados que lo apoyan, obviamente han pasado por encima de esta orden, mientras a nivel mundial se exigen acciones contundentes a los gobiernos, como sanciones económicas y el rompimiento de relaciones con Israel.

Casi 200 días de horror han sufrido nuestros hermanos, un genocidio a gran escala que ya ni siquiera los medios pueden negar, optando mejor por no hablar de ello, mostrarlo someramente detrás de alguna noticia de actualidad y aislando a la mayoría del pueblo trabajador de la verdad. Por eso, esa otra parte de proletarios que siente como suyo el sufrimiento de los hermanos palestinos y son conscientes de lo que está sucediendo, tienen la responsabilidad de solidarizarse, informar, difundir y rechazar el genocidio, estamos obligados a **no dejar de hablar de Palestina**.

Y no dejar de hablar de Palestina significa también manifestarse con-

tra el genocidio, denunciar a los asesinos, exigir acciones inmediatas de los gobiernos, desmentir los engaños de los imperialistas, repudiar los bloqueos a la ayuda humanitaria, honrar la memoria de los caídos y demostrar, en todo momento y lugar, que respaldamos plenamente al pueblo palestino y estamos contra el sionismo asesino.

Lejos de cualquier intención de detenerse, los sionistas, con la complacencia y el apoyo de los imperialistas, aumenta el aniquilamiento étnico en Gaza y Cisjordania. La cantidad de muertos que ha dejado este genocidio ha superado tristemente todos los registros de los grandes conflictos del siglo XX; si pueden imaginarse llenar 3 veces el Movistar Arena de Bogotá, una de estas con solo niños, pueden hacerse una idea de las más de 32.000 personas, de los 13.800 niños y de las 8900 mujeres que han sido asesinadas desde octubre pasado, según información oficial de las embajadas palestinas. Las cifras son horribles, pues involucran también más de 80.000 heridos, 8100 desaparecidos, casi 2 millones de desplazados, 140 periodistas, 484 médicos y 225 miembros de organizaciones humanitarias asesinados.

Y es que es necesario hablar de las atrocidades y la forma en la que se ejecuta este genocidio. Para el 26 de marzo la relatora especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos, Francesca Albanese, presentó su [informe ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU](#) titulado

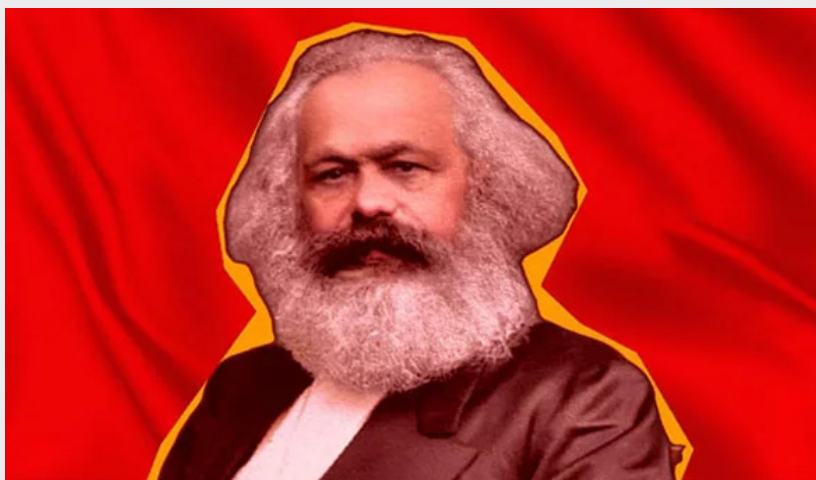
despreciables escenas jactándose de sus acciones y absurdos comerciales de TV; sus videos de redes sociales con discursos antipalestinos, se unen con las declaraciones racistas de los gobernantes israelíes y con la educación totalmente violenta de sus niños, enseñándoles a odiar palestinos desde pequeños. Y qué decir de las trampas puestas con total sevicia al ordenar traslados a «zonas seguras» para luego ser bombardeados, o de utilizar las ayudas arrojadas desde las aeronaves en zonas abiertas para disparar criminalmente contra quienes buscan algo de harina para hacer pan, y el bombardeo de campos de refugiados donde en su mayoría se encuentran niños.

Tal y como lo declaran en la ONU — siendo esta una institución al servicio del imperialismo— nos encontramos ante el [primer genocidio mostrado en tiempo real](#). Y es que a diario se puede ver cómo el sionismo y el imperialismo ejecutan un genocidio que no se puede ocultar y que descaradamente se adelanta ante los ojos de las organizaciones internacionales, con el respaldo material de las potencias y ante el silencio de otro puñado de países, que al final son cómplices.

Pero también se ha hecho sentir el rechazo de millones de personas alrededor del mundo, lo que muestra tangiblemente que el apoyo al pueblo palestino ha crecido, que los pequeños grupos monopolistas y guerreristas no representan a la mayoría. Desde organizaciones sociales defensoras de derechos humanos, hasta organizaciones políticas comunistas y revolucionarias se manifiestan en las calles para presionar a sus gobiernos a tomar parte contra Israel, trabajadores bloquean la salida de embarcaciones con municiones hacia la franja de Gaza y se denuncia con acciones directas a los políticos y empresarios que respaldan el genocidio.

Ante la ausencia de una organización comunista internacional, que dirija todo el caudal revolucionario hacia el objetivo de detener el genocidio con el poder del proletariado desde cada país, el camino que se debe seguir recorriendo es el de la movilización, insistiendo desde nuestra capacidad a que se tomen las medidas más radicales contra los gobiernos que apoyan a Israel, aumentar la presión también con el poder de las huelgas y no renunciar a las manifestaciones de solidaridad. Este Primero de Mayo, el Día Internacional de la Clase Obrera, debe ser también un motivo más para salir a movilizarse *¡Contra el genocidio del pueblo palestino y la explotación mundial capitalista!*

Más vigente que nunca: Karl Marx, a 141 años de su muerte



Filósofo, economista, antropólogo, historiador y periodista; entender completamente el porqué de la importancia de la obra de Karl Marx para la humanidad, en un modesto espacio de internet como este portal, resulta prácticamente imposible.

Entre muchísimas contribuciones a distintas áreas del conocimiento, podemos hablar acerca de la refutación a distintas corrientes filosóficas idealistas durante toda su vida, la interpretación dialéctica de la Historia como un proceso humano impulsado por las luchas entre clases, pasando por la concepción materialista de la realidad que permite entender más claramente todo lo que sucede a nuestro alrededor, llegando al importantísimo análisis del sistema capitalista de explotación asalariada y sus invaluable aportes teóricos e ideológicos para las luchas de todos los trabajadores del mundo, los que creamos la riqueza y construimos la vida de la totalidad de las sociedades.

Los procesos revolucionarios en Rusia, China, Europa Oriental, y demás regiones en Latinoamérica, África, Medio Oriente y Asia Oriental, históricamente y aún hasta nuestros días, unos con más contribuciones y éxitos que otros, dan cuenta de la validez, vigencia y actualidad de la ideología desarrollada inicialmente por Marx, y de su fase superior hoy: el Marxismo-Leninismo-Maoísmo.

Las ideas de Marx han tenido gran impacto en los enemigos de nuestra clase, pues desde la misma denominación de Capitalismo hasta los planes sistemáticos de represión de todo tipo contra los comunistas, que tomaron varios Estados sobre todo durante la Guerra Fría. Los burgueses saben que la teoría de Marx usada efectivamente por la clase obrera se vuelve un peligro verdadero para sus intereses de explotadores, siendo evidente el enfrentamiento entre clases del que hablaba Marx en la sociedad capitalista como el motor que mueve la sociedad, y hacen lo que sea para que no seamos conscientes de ello, algo contra lo que debemos combatir constantemente.

Un fantasma, el fantasma del Comunismo, ya no solo recorre Europa sino todo el mundo, el llamado a la unidad internacional de todos los trabajadores del mundo, más que vigente es necesario, y más en vista de la crisis económica y política del Capitalismo, cada vez más decadentes, cada vez más violenta por dónde se le mire, que nos está encaminando a una destrucción y extinción masiva; destino que podemos evitar solamente por medio de un mundo socialista, por medio de la Revolución Proletaria Mundial, un extenso y arduo proceso que hoy se sigue guiando y avanzando, 141 años después de su muerte, con base en las ideas de Karl Marx, ideas que nos deben seguir sirviendo como herramienta para erradicar todo tipo de opresión que padecemos.

**¡VIVAN LAS IDEAS DE MARX!
¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO!**



Urge detener el avance hacia el abismo de la guerra mundial

Desde finales de enero y hasta finales de mayo del 2024 están llevando a cabo el ejercicio militar *Steadfast Defender 2024*, el más grande ejercicio militar de la OTAN desde la Guerra Fría. En él participan 32 países miembros con 90.000 militares del ejército, marina, fuerza aérea, infantería de marina y fuerzas de operaciones especiales; más de 50 barcos incluidos portaaviones, fragatas, corbetas y destructores; 80 activos aéreos F35, FA18, Harriers, F15, helicópteros y drones; más de 1100 vehículos de combate incluidos 166 tanques, 533 vehículos de infantería y 417 vehículos blindados de transporte de tropas.

En la primera parte del ejercicio, encabezado por los Estados Unidos, hace una demostración por todo el Atlántico y hasta el Mar Ártico; y en la segunda, moviliza tropas por Europa desde el Norte hasta Europa del Este.

Como dato comparativo, aunque los países de la OTAN realizan ejercicios militares de manera regular, el último registrado a gran escala había sido en el año 1988 y fue el llamado *Reforged 88*, donde movilizaron 125.000 efectivos.

Pero los de la OTAN no son los únicos. A mediados de marzo, Corea del Norte estuvo realizando ejercicios militares con el propósito de hacer una demostración de su capacidad de respuesta ante la posible agresión de la alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur. Las posibilidades de que se desate una confrontación a gran escala en esa región son muy altas, el propio presidente norcoreano Kim Jong-un expresó, durante los ejercicios de sus tropas, que Estados Unidos y Corea del Sur pagarán un alto precio y que con sus ejercicios ha quedado clara la capacidad de sus tropas de atacar la capital surcoreana.

También a comienzos de marzo, fuerzas conjuntas de China, Rusia e Irán realizaron ejercicios militares en el golfo de Omán; bajo el nombre de *Cinturón de Seguridad Marina 2024* buques de los tres países —entre ellos el destructor chino de misiles guiados *Urumqi* y la fragata de misiles guiados *Linyi*— realizaron bombardeos con alta precisión. Los ejercicios, además tuvieron el ingrediente de contar, durante toda la actividad, con la participación

como observadores a representantes de Azerbaiyán, Kazajistán, Omán, Pakistán y Sudáfrica, siendo un claro mensaje para el mundo pues, aunque el desplazamiento de tropas y arsenal militar no fue nada comparable con el que está realizando la OTAN, sí deja sobre la mesa la cercanía entre Rusia y China y junto a ellos otros países que constituyen un enemigo de gran capacidad.

A ellos se suma India quien anunció, a comienzos de abril, el éxito del lanzamiento de su misil balístico de nueva generación que se destaca por su capacidad de alcanzar distancias entre 1000 y 2000 kilómetros, y creados con la capacidad de transportar ojivas nucleares.

Otro punto neurálgico en estas maniobras está por las fronteras entre China y Filipinas, donde hay una «bomba a punto de estallar»; allí, a comienzos de abril, se realizan maniobras militares de fuerzas conjuntas de Filipinas, Estados Unidos, Japón y Australia, en una clara provocación a China que de inmediato —el 7 de abril— ordenó al Comando Sur de sus fuerzas militares realizar patrullajes navales y aéreos en el Mar Meridional. En esa región se destaca el beneficio del imperialismo ruso, pues las acciones provocadoras de los Estados Unidos hacia China fortalecen la alianza entre Pekín y Moscú en estos preparativos de guerra.

Encadenado a esta realidad del frenesí de mostrar sus capacidades bélicas, está el gasto completamente irracional, desproporcionado y absurdo en la industria militar. Las cifras son realmente escandalosas: en el mundo, el gasto militar alcanzó la cifra record de 2,2 billones de dólares. Para ver la magnitud de esta irracionalidad, solo basta con compararla con la cifra que la ONU tiene como presupuesto necesario para acabar con el hambre en el planeta: 700 millones de dólares; es decir, con el 30 % de lo que estos asesinatos se gastan en la industria militar, se acabaría el hambre en todo el mundo. Pero la lógica de la burguesía y del capitalismo no tienen nada que ver con las necesidades del pueblo, para ellos la forma de acabar con los hambrientos es matándolos.

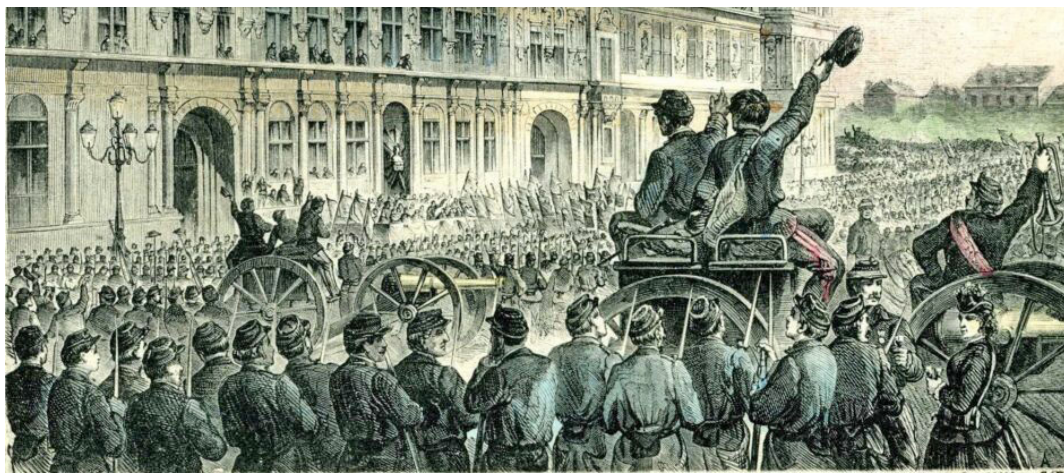
El imperialismo, en todos sus aspectos, es sinónimo de *Guerra*, por ende, toda alusión a que es posible la paz y que sus intenciones son las de resguardar la paz, son completamente falsas e hipócritas. Ellos mismos saben que la naturaleza del imperialismo es la disputa sin tregua de nuevos mercados, de fuerza de trabajo, de estrangulamiento entre pulpos económicos por dejar a sus oponentes tendidos en la lona para nuevos repartos de la ganancia; y eso, ¡claro!, no tiene nada que ver con la paz. Bajo la ensangrentada bandera de la paz, los imperialistas siempre llevan sus bayonetas y, ahora, sus bombas nucleares, o como material disuasivo o como arma letal como ya lo hicieron los asesinos yanquis en Hiroshima y Nagasaki.

La paz es un anhelo justo de los trabajadores y no debemos perderla de vista, pues la humanidad puede y debe trabajar por conquistarla: una paz que se base en la igualdad y la fraternidad entre los pueblos del mundo, en el trabajo colectivo de todos y donde las desigualdades de clases desaparezcan de la faz de la tierra, superando esta ignominiosa sociedad capitalista y la opresión mundial de los imperialistas; donde los principios rectores de la clase obrera hayan conquistado a toda la humanidad hasta acabar todas las diferencias de clase. Pero para ello, *el hoy* no puede ser de paz, pues la paz de los ricos está sembrada por millones de hijos del pueblo asesinados.

Los pueblos del mundo, y sobre todo los revolucionarios y los comunistas, no somos ingenuos, sabemos que la verdadera paz se conquistará con la guerra, pero con una guerra diametralmente opuesta, una guerra capaz de ponerle freno a los preparativos de guerra mundial imperialista o, en caso de no poderla impedir, en transformarla en guerra revolucionaria contra el capitalismo imperialista. Como bien lo resume Lenin:

Los socialistas han condenado siempre las guerras entre los pueblos como algo bárbaro y feroz. Pero nuestra actitud ante la guerra es distinta, por principio, de la que asumen los pacifistas burgueses (partidarios y propagandistas de la paz) y los anarquistas. Nos distinguimos de los primeros en que comprendemos el lazo inevitable que une las guerras con la lucha de clases en el interior del país, y en que comprendemos que no se puede suprimir las guerras sin suprimir antes las clases y sin instaurar el socialismo.

El legado revolucionario de La Comuna de París



La Comuna de París proclamada el 18 de marzo de 1871, representa un capítulo significativo en la historia del movimiento obrero. Fue el primer ensayo social del proletariado revolucionario para tomar el poder político, desatando una guerra civil contra los explotadores, instaurando una forma embrionaria de democracia obrera directa. No solo fue una acción revolucionaria significativa en sí misma, sino que también proporcionó un modelo práctico para el futuro de la lucha proletaria.

Este gobierno emergió espontáneamente durante la guerra franco-prusiana, como una respuesta al descontento general contra la burguesía, que había desencadenado la guerra y ejercido una defensa mediocre de la patria. La Comuna fue elegida el 26 de marzo y proclamada dos días después, implementando políticas para atender las necesidades inmediatas de las masas laboriosas y disolviendo el viejo Estado de los explotadores.

Las medidas adoptadas por la Comuna incluyeron la abolición del ejército permanente y la policía, la elección democrática y revocable de los funcionarios con salarios de obrero, y la separación de la iglesia y el Estado. Estos actos demostraron cómo las masas resolvían en la práctica el problema de la dictadura del proletariado, una dictadura para las clases opresoras, con el ejercicio democrático de las masas explotadas y oprimidas.

El Estado tipo Comuna se caracteriza por ser un nuevo tipo de Estado que niega al Estado burgués. Su poder proviene de la iniciativa directa de las masas desde abajo, sustituyendo las instituciones represivas por el armamento general del pueblo y reemplazando la burocracia por funcionarios elegibles y removibles. Sirve al pro-

letariado como clase dominante para ejercer su dictadura sobre los antiguos opresores y explotadores, pero al mismo tiempo, es el comienzo de la negación de todo Estado.

Las mujeres, desde el inicio de la revolución el 18 de marzo, fueron fundamentales en la defensa de la ciudad, enfrentando a las tropas del gobierno y demostrando su firmeza no solo en las labores de apoyo, sino con las armas en las barricadas; sobre todo durante la última semana. Las mujeres de La Comuna no se limitaron a un “movimiento feminista” tradicional, sino que se involucraron activamente como obreras y esto se pudo ver en la organización de Comités, Clubes, cooperativas, como la Unión de Mujeres para la Defensa de París fundada por Louise Michel.

La derrota militar de la Comuna se produjo gracias a la alianza de las fuerzas prusianas que ayudaron a cercar la ciudad y las fuerzas de Thiers que fueron nutridas por la liberación de los prisioneros en manos de Prusia, derrota ayudada por la ingenua benevolencia de los dirigentes obreros que no tomaron las medidas rápidas y urgentes para “expropiar a los expropiadores” como lo fue el Banco de Francia, medidas que dieron el tiempo necesario y los recursos para que la reacción se levantara y uniera internacionalmente.

A pesar de su caída el 28 de mayo de 1871, la Comuna de París dejó enseñanzas históricas que aún orientan la praxis de los destacamentos revolucionarios de la clase obrera y sus auténticos partidos. Las lecciones de la Comuna son de estudio obligatorio y su comprensión y aplicación es decisiva para los comunistas en el mundo, especialmente tras las experiencias de la dictadura del proletariado en Rusia y China y su temporal derrota.

“¡La Comuna ha muerto! ¡Viva la Comuna! La clase obrera no esperaba de la Comuna ningún milagro. Los obreros no tienen ninguna utopía lista para implantarla por recet du peuple (por decreto del pueblo). Saben que, para conquistar su propia emancipación, y con ella esa forma superior de vida a la que tiende irremisiblemente la sociedad actual por su propio desarrollo económico, tendrán que pasar por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos, que transformarán completamente las circunstancias y los hombres. Ellos no tienen que realizar ningunos ideales, sino simplemente dar rienda suelta a los elementos de la nueva sociedad que la vieja sociedad burguesa agonizante lleva en su seno.”

Karl Marx



Escucha

Vanguardia Obrera

Es un podcast de opinión y análisis político con un claro punto de vista de clase. Resumen de los hechos más importantes de la actualidad, temas especiales tratados sobre el marxismo y orientación política.

Vanguardia Obrera es un paso más hacia la construcción del Partido en Colombia como parte de la nueva Internacional.





El circo electoral abre funciones



El circo electoral en Estados Unidos abre nuevamente funciones. El 5 de noviembre de este año se van a realizar las sexagésimas elecciones presidenciales; la burguesía demócrata y republicana juegan nuevamente sus mismas fichas para esta contienda: Joe Biden y Donald Trump vuelven a enfrentarse. El reaccionario de Trump busca triunfar, luego de ser derrotado por el también reaccionario Biden, en las elecciones del 2020.

Biden pretende repetir gobierno con un EE.UU. sumergido en una alta desigualdad y con un elevado número de inmigrantes¹, porque las condiciones sociales y económicas del mundo cada vez ahogan más a los trabajadores; por eso, gran cantidad de proletarios migran desde países latinoamericanos hacia el país del norte, buscando un mejor futuro.

Frente al panorama internacional, la contradicción interimperialista e intermonopolista cada vez se agudiza más y empuja a las potencias imperialistas a una tercera guerra mundial. El gobierno Biden apoya al Estado neonazi ucraniano para hacerle la contra al imperialismo ruso, patrocina el genocidio que está ejecutando el Estado sionista de Israel contra el pueblo palestino, aunque en el discurso haya llamado a Ben-

jamín Netanyahu a cambiar la forma en que libra la guerra en Gaza; consolida su dominio en Colombia con el gobierno servil de Petro, entre otros hechos.

En una última encuesta publicada por el medio de comunicación *Wall Street Journal*, el reaccionario Trump —que representa el ala más radical de los imperialistas gringos— consiguió una ventaja de entre 2 y 8 puntos sobre Biden, en seis Estados; en otros Estados quedaron empatados o Trump aventajaba por poco al demócrata². Pero ya sea que gane el derechista Trump o el demócrata Biden, la esencia del imperialismo yanqui no cambia. La democracia que, dicen los politólogos burgueses, se verá lesionada con Trump, solo será en el sentido de las clases dominantes, pues para el pueblo estadounidense la democracia no existe, ni con Biden, ni con Trump, ni con un presidente negro (como ya lo experimentó el mismo pueblo negro), porque todos ellos son defensores de los intereses de los capitalistas imperialistas.

Por eso, los comunistas llamamos a la clase obrera mundial y en específico a la estadounidense a no dejarse engañar más por estos circos electorales, en los que se eligen representantes de la burguesía para que todo siga igual, mientras los trabajadores, los desem-

pleados, los pobres seguimos cargando con la crisis del capitalismo imperialista en el mundo.

En cuanto a nuestra posición como clase obrera colombiana frente a las elecciones en Estados Unidos, deber ser la de condenar el sometimiento que este país ejerce sobre nosotros, de oponerse a las compañías imperialistas que explotan nuestros recursos, rechazar las existentes bases militares y las nuevas que piensan implementar como en la isla Gorgona, independientemente de quien gane en los comicios de noviembre.

Ya basta de ilusiones, solo el proletariado puede conseguir un verdadero cambio de raíz a través de la Revolución Socialista.

Comentario adicional: Es necesario recordar el apoyo que hizo en su momento el exmarxista Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos, cuando su vocero Bob Avakian afirmó que *...hay que utilizar todos los medios apropiados de acción no violenta para sacar del poder a este régimen. [...] al régimen de Trump y Pence, [...] utilizar todos los medios apropiados para trabajar para sacar del poder a este régimen debe incluir votar contra Trump [...] votar concretamente por el candidato del Partido Demócrata, Biden, a fin de dar un voto que tenga un efecto real contra Trump.* (subrayado nuestro).

Esta fue una muestra imperdonable de cretinismo parlamentario, de pacifismo burgués por parte de los avakianistas —que en Colombia tienen su representación en el Grupo Comunista Revolucionario— y de incoherencia política condenando el genocidio en Gaza, cuando en su momento apoyaron electoralmente al principal patrocinador de los más de 30.000 muertos en Palestina. Esta posición fue criticada de fondo en el artículo «Elecciones en los Estados Unidos: Avakian, Traidor del Proletariado» publicado en octubre 16 de 2020 en este Portal.

¹ Para septiembre de 2023 EEUU había recibido 3.2 millones de migrantes, consultado en: <https://www.diariolasamericas.com/eeuu/patrulla-fronteriza-reporta-el-ingreso-32-millones-migrantes-2023-n5345365>

² Consultado en: <https://www.eldestapeweb.com/informacion-general/elecciones/trump-aventaja-a-biden-en-los-estados-mas-disputados-de-eeuu-segun-un-sondeo-del-wsj-202443165346>



¡TENEMOS UNA NUEVA PUBLICACIÓN!

Revolución Obrera presenta al movimiento obrero una nueva edición del folleto *Pimero de Mayo: El fuego subterráneo que vuelve a renacer*, el cual recuerda la histórica lucha por la jornada de las 8 horas y sus protagonistas, ratificando que el legado para la Clase Obrera sigue vigente, mucho más en las actuales condiciones que enfrenta el proletariado mundial.



Le exigimos al gobierno de Petro la libertad de los presos por luchar

A tres años de la conmemoración del levantamiento popular, el Portal y el Periódico *Revolución Obrera* se solidarizan y respaldan la denuncia de los compañeros detenidos del Colectivo Jonathan Sabogal, de la cárcel de Palmira.

Para comenzar, es importante resaltar que el preso político del levantamiento popular no es un «vándalo». Ser preso político es sinónimo de lo nuevo, del futuro, de revolución; es estar en contra del sistema de explotación y opresión capitalista, cuyo Estado burgués en Colombia ha descargado todo el peso de su violencia estatal contra el pueblo trabajador, contra los pobres del campo y la ciudad, todo esto en aras de mantener sus privilegios y ganancias. De allí que una vez más ha pretendido escarmentar a los dirigentes y a la juventud por haberses atrevido a levantar contra el podrido Estado burgués.

Vándalo ha sido el Estado burgués que durante décadas ha masacrado al pueblo y ha despojado a los pobres del campo, desplazando a más de 10 millones de campesinos, ya fuese con las fuerzas legales: el ejército y la policía o con las ilegales: los paramilitares.

Vándalo es el Estado burgués con la mafia que estuvo en el gobierno durante más de 20 años y aplicó el terrorismo de Estado, así como leyes antiobreras que fueron las que precisamente provocaron el Levantamiento Popular del 2021; no se nos debe olvidar que, por el intento de aplicar la reforma tributaria, en el gobierno del títere presidente de la mafia Iván Duque, el pueblo se levantó ese 28A.

Vándalos los de la mafia representada en el Centro Democrático, partido que recoge a los personajes más podridos de la burguesía en Colombia, quienes amparan al paraco Andrés Escobar, pistolero que atacó a manifestantes indefensos en Ciudad Balín, y que ahora no solo está libre, sino que es concejal en Cali.

Vándalas las instituciones del Estado como la Fiscalía, la Policía, el Goes, el Esmad que se ensañaron contra los luchadores, de tal forma que, según las escalofriantes cifras reportadas por Organizaciones No Gubernamentales (ONG), del 28 de abril al 28 de junio del 2021, hubo 89 homicidios, 1929 heridos, 116 lesiones oculares, 1832 detenciones arbitrarias, 106 denuncias por violencias basadas en género, 3486 casos de violencia policial, 343 agresiones a personas defensoras de derechos humanos.

Este 28 de abril se cumplirán 3 años del Levantamiento Popular del 2021 y los compañeros liberados no llegan a los 100 y, según la Fiscalía, unas 537 personas siguen con captura legalizada; la mayoría de los detenidos se encuentran en el Valle del Cauca (134), Bogotá (94) y Antioquia (53), detenidos en las cárceles y sin haber sido juzgados.

Le exigimos al Gobierno que no deje en la impunidad los crímenes de Estado anteriormente nombrados. Según datos de la misma Fiscalía y de la Procuraduría, hasta el 2022 de las denuncias recibidas por abusos de autoridad solo 1,34 % se encuentran en investigación; 4,2 % en juicio; 0,54 % en ejecución de pena 0,02 % en terminación anticipada; y tan solo en el 0,7 % de los casos se han emitido fallos. De estas cifras se puede concluir que el terrorismo de Estado quedó en absoluta impunidad y —para completar la tragedia— el terrorismo de Estado sigue, pues ya van 9 compañeros asesinados, tras haber sido liberados.

Ante dicha situación de horror contra el pueblo, una vez más los jóvenes del Colectivo Jonathan Sabogal retomaron

la denuncia y protesta contra el incumplimiento del gobierno de Petro que se resume en:

1. No liberar a los detenidos del Levantamiento Popular antes de la Navidad del 2021, como lo prometió en campaña; la mayoría ha salido por vencimiento de términos y con el apoyo de sus familiares y de abogados voluntarios, sin la ayuda del actual Gobierno.
2. No cumplió con el desmonte del Esmad, apenas le cambió el nombre por el de UNDMO
3. Si bien se instaló una mesa de negociación el 14 de julio del 2023, mediante el clamor de los familiares y los detenidos, por la presión de organizaciones de DD. HH. y de los familiares, el Gobierno abandonó su participación y los compañeros del Colectivo Jonathan Sabogal se vieron en la necesidad de realizar una cuarta huelga de hambre desde el 1 de abril del 2024, para presionar que se retomen los diálogos y se cumpla con los acuerdos.

Desde el Portal *Revolución Obrera* nos unimos al clamor y las exigencias de los familiares y los presos por luchar:

Exigencias urgentes a raíz de la cuarta huelga de hambre:

1. Ratificación y reconocimiento inmediato por parte del gobierno nacional y del alto comisionado para la paz, José Otty Patiño Hormaza, de lo acordado en la mesa entre el entonces comisionado por la paz Danilo Rueda y el Colectivo Jonathan Sabogal.
2. Reanudación de las conversaciones y materialización de los compromisos adquiridos.
3. Garantías y condiciones para el pleno funcionamiento de la mesa técnica y de la mesa del Levantamiento.

Y llamamos a:

1. Retomar la organización de los familiares en comités por ciudad y conformar el comité nacional, fortaleciendo el Colectivo Jonathan Sabogal.
2. Mantener la denuncia permanente desde los diferentes medios de comunicación alternativa, *Revolución Obrera*, entre otros.
3. Impulsar una campaña de solidaridad económica bregando a concretar el apoyo del movimiento sindical, de los comités de la barriada, la minga indígena y, a nivel internacional, de las diferentes organizaciones de derechos humanos.
4. Que el 28 de cada mes se mantenga en la memoria como el día de la Resistencia en Colombia, para mantener vivas las enseñanzas y la memoria histórica del levantamiento popular.
5. Exigirle al Gobierno que no solo se establezca la mesa de diálogo, sino que —ante todo— dé solución inmediata a la problemática.

¡Libertad inmediata para los presos por luchar!

¡No más falsos positivos!

**Gobierno de Petro:
no más demora con las soluciones**

¡Abajo el Terrorismo de Estado!



Más decretos para favorecer al sindicalismo burgués y a los patrones



Por estos días las clases dominantes y sus partidos en el Congreso han hundido la reforma a la salud y van por la reforma pensional, dejando cada vez más claro que los patronos no están dispuestos a pasar siquiera las limitadas reformas sociales del gobierno.

Por otra parte, en el movimiento obrero se vive una incertidumbre por algunos puntos de la reforma laboral, que el gobierno ya viene implementando, como es el caso del Decreto 0243 aplicado al sector público, cuyo objetivo es el de *regular las negociaciones colectivas entre las entidades públicas y las organizaciones sindicales de empleados públicos en Colombia*.

Dicho decreto en materia de negociación colectiva se plantea fortalecer el sindicalismo con la presentación de pliegos únicos, bajo el argumento de la atomización del movimiento sindical, hecho que es cierto, pero que tiene su explicación, por una parte, en que las organizaciones sindicales pequeñas se han escindido de los sindicatos grandes por la corrupción y la podredumbre de esos sindicatos, que hoy solo ven en las organizaciones una caja menor para los gastos personales de los presidentes o del séquito que se alía al lado del presidente del sindicato; otra causa de dicha fragmentación, es la de responder a la pérdida de la estabilidad laboral, creando nuevos sindicatos para que a través de los fueros se proteja el derecho al trabajo, aunque esto no sea tampoco una garantía. Pero también esto ha facilitado que se desnaturalice la finalidad que históricamente tienen los sindicatos para el movimiento obrero, la de defender los derechos de **todos** los trabajadores, conquistando mejoras que fortalezcan su capacidad de lucha contra el capital.

El viceministro Edwin Palma señala algo que desde hace ya mucho tiempo se ha planteado por los obreros revolucionarios, el movimiento sindical está

en crisis, muestra de ello es la baja tasa de sindicalización, apenas si alcanza al 4 % y junto a ello, su gran dispersión, pero lo que no señala el viceministro, es que esto ha sido el producto de la política de conciliación y concertación que se incrustó desde el mismo nacimiento de la CUT, y de la que no se escapan las demás centrales sindicales: CGT, CTC...

El Decreto 0243, que solo aplica para el sector público, —pero que en la propuesta de Reforma Laboral está contemplado para generalizarse en el sector privado— no garantiza el fortalecimiento del movimiento sindical, ni mejores negociaciones colectivas, mientras se mantenga la política burguesa en su seno; las organizaciones pequeñas con una política proletaria no podrán negociar con independencia de los grandes sindicatos, pues se verán obligados a someterse a los sindicatos mayoritarios que se encuentran carcomidos por la ideología burguesa, tan podridos, que frente a los trabajadores que se atreven a cuestionarlos son peores que el patrón, los gritan, los amenazan con quitarles el fuero, y se vuelven unos soplones para hacerlos despedir. Igualmente, este decreto obliga a las organizaciones sindicales pequeñas, que se apartaron de la podredumbre y tratan de practicar un sindicalismo independiente, a «fortalecer» la burocracia de las centrales sindicales.

Ante ese panorama, el señor Edwin Palma plantea que como los trabajadores no nos podemos unir, entonces, toca obligarlos a unirse con ese decreto, pero es que en los hechos no podemos hablar de una unidad, si previamente no es clara la unidad para qué, ¿unidad con los representantes de la burguesía que por sus intereses personales abandonan los intereses de los trabajadores de conjunto? esa unidad no le sirve a la clase obrera; miren las convenciones colectivas en las que se impuso pactar a dos, cinco o más años, como si durante

ese período la lucha contra el patrón se congelara, muchas de esas organizaciones sindicales «grandes» no hacen o hacen muy poco frente a la persecución de los patronos que precisamente en el sector público, algunos de esos patronos como los alcaldes —quienes además de gastarse el presupuesto, engañan a las masas con una limosna— le niegan un justo pliego de peticiones a sus trabajadores, acosándolos laboralmente y amenazándolos para que se salgan de las organizaciones sindicales o los despiden.

La respuesta frente a la crisis del movimiento sindical, sí es unirse y fortalecer las organizaciones, pero bajo los principios del sindicalismo revolucionario, en ese sentido, los sindicatos honestos y luchadores deben salirse de esas centrales y organizar federaciones con independencia de clase, basados en unos principios ideológicos, políticos y unos métodos trabajo que se diferencien de los de la burguesía, es decir, donde se tenga claro que los patronos, el Estado, la burguesía y el imperialismo son nuestros enemigos de clase, que los trabajadores somos una sola clase a nivel mundial, por lo que la solidaridad internacionalista es fundamental, que la base es la máxima autoridad, que las juntas directivas no son señores que cabalgan sobre sus bases, que los recursos son para lucha y que la lucha de resistencia debe ser parte de la preparación de una lucha definitiva por la destrucción de la esclavitud asalariada.

La mejor respuesta a ese decreto es luchar por la UNIDAD consciente por la base y al calor de la lucha, al calor de la defensa de los derechos de los trabajadores y en contra de los atropellos de los capitalistas, como desde ya lo están haciendo en las distintas ciudades del país, sin ningún vínculo con la burocracia de las centrales sindicales, un puñado de sindicatos luchadores.

Desde ya los sindicatos del sector privado deben organizarse con independencia de clase, ya el señor Edwin Palma lo anunció, ese decreto lo tienen listo, y la mejor respuesta a estos decretos es realizar Encuentros, Asambleas populares para organizar la lucha, trabajadores del sector estatal y del sector privado a unirse para defender los derechos de todos los trabajadores.



Explotados, rebelión contra la tercerización y la intermediación



Una de las lacras propia del sistema capitalista es la tendencia mundial de la burguesía a precarizar cada vez más las formas de contratación laboral con que vincula a millones de obreros a la producción, lo que facilita la superexplotación de la clase obrera. Partiendo de esta realidad indiscutible, que también se manifiesta en Colombia, según otros datos obtenidos mediante la investigación científica, se plantea correctamente en el Programa para la Revolución en Colombia de la UOC (mlm), que *Colombia es un país capitalista inserto en el sistema imperialista mundial como país oprimido*.

Por ello, es necesario investigar permanentemente el fenómeno de la subcontratación o intermediación laboral, que genera multimillonarias ganancias a los capitalistas y, al mismo tiempo, provoca pobreza a una gran cantidad de masas proletarias en el país.

Gracias a la lucha del movimiento obrero —que costó centenares de muertos— se conquistó la contratación directa, los contratos de trabajo indefinidos, con total cobertura frente a la seguridad social y cobijados por las conquistas de las convenciones colectivas ganadas por el movimiento sindical.

Sin embargo, en Colombia, los capitalistas fueron favorecidos por la legislación del Estado burgués-terrateniente con la implementación de la Ley 50 del 90, que les permitió tercerizar (cuando se acude a terceros para obtener un resultado final en la producción de un bien o la prestación de un servicio y que se ejecuta por el contratado con sus propios recursos técnicos, administrativos, financieros y huma-

nos, y con plena autonomía) e intermediar (envío en misión de trabajadores a terceros para ejecutar temporalmente en desarrollo de sus actividades misionales permanentes) la contratación laboral por medio de diferentes formas como son las Cooperativas de trabajo asociado y precooperativas, Sociedades comerciales, Contratos de prestación de servicios y el Contrato Sindical. Cada una de ellas con sus características especiales que merecen posteriores pronunciamientos.

Según el Observatorio del Mercado Laboral de la Asociación Colombiana de Empresas de Servicios Temporales (Acoset) que agrupa a estos capitalistas que se lucran a costa de la subcontratación de mano de obra barata o intermediación laboral, los trabajadores en misión para 2023 fueron 448.000 —dentro de ese total el 57 % es personal femenino—, pagaron en salarios once billones novecientos sesenta y cuatro mil millones de pesos, el 23 % fue empleo joven y primer empleo, 16,3 % refiere a inclusión y diversidad laboral («personas de la tercera edad, con discapacidad, víctimas del conflicto armado y poblaciones desatendidas»).

Los lugares que más concentran el empleo temporal en Colombia son Bogotá (167.060), seguido por Atlántico (100.417), Antioquia (85.481) y Valle del Cauca (40.596). El empleo misional se divide en sectores de la producción así: comercio (143.837); manufactura (123.225); transporte, almacenamiento y comunicaciones (53.323); construcción (40.328) y el sector inmobiliario (35.604). El Observatorio afirma que «entre parafiscales, seguridad social (pensión, salud, ARL) y caja de compensación, sumaron aportes por el orden de los 3.1 billones de pesos».

Un análisis rápido de estas cifras nos permite afirmar que si entre salarios y seguridad social las Empresas de Trabajo Temporal pagaron 15 billones de pesos en el 2023, eso quiere decir que fue mucho mayor el capital que se ahorraron los capitalistas si hubieran contratado directamente a ese casi medio millón de trabajadores, pues por estar vinculados directamente perciben más beneficios al ser cobijados por las convenciones colectivas donde hay sindicatos o, incluso, por los pactos colectivos que las empresas se ven obligados a implementar para oponerse a que sus trabajadores se organicen en sindica-

tos. Bogotá se consolida como el centro económico del país y, por lo tanto, debe ser el centro del trabajo político de los revolucionarios en el país.

La mujer es apetecida por los capitalistas para subcontratarla y pagarle peores salarios que a los hombres, en parte por las condiciones concretas que la obligan a aceptar ofertas laborales paupérrimas para poder sobrevivir, generalmente como madres cabeza de hogar.

Por tanto, si bien la tercerización laboral y la intermediación es legal, no quiere decir que sea justo que a través de dichas figuras las empresas evadan la contratación directa por las empresas contratantes, disfrazando o enmascarando que los verdaderos patrones son aquellos capitalistas que subcontratan fuerza de trabajo por medio de estos mercaderes de la fuerza de trabajo barata, encubriendo así, las verdaderas relaciones laborales con ayuda de estas «negreras» modernas.

Esto queda en evidencia cuando se renuevan contratos eternamente por una u otra intermediadora o tercerizadora, alternando la contratación con diferentes razones sociales para aparentar una supuesta temporalidad que no existe, pues esta se convierte en una situación indefinida, todo con la complacencia de los capitalistas que finalmente se benefician de estas formas de superexplotación económica, que, entre otras, dificulta la organización sindical de los tercerizados para resistir los embates del capital.

Frente a esta situación, los comunistas revolucionarios le presentamos al movimiento obrero, campesino, estudiantil, etc., una propuesta de Programa Inmediato que sirva para unir al pueblo y conquistar con su lucha la solución a los graves problemas que lo aquejan, y que en concreto para este problema exige: *Empleo formal, estabilidad laboral y acabar la tercerización e intermediación laboral*. Y para ello, estamos llamando a organizar de inmediato Asambleas Populares que concreten la unidad y organización del pueblo para enfrentar a los sus enemigos; para que este decida democráticamente por medio del centralismo democrático sobre todos los asuntos; para que se decida la mejor forma de resistir y vencer por medio de la violencia revolucionaria en las calles la embestida del Estado burgués.

Sin embargo, sabemos que esto no es suficiente, pues las reformas que el pueblo conquiste en las calles por medio de su lucha directa deben servir al objetivo máximo de conquistar



el poder político del Estado para los obreros y los campesinos armados. Y no hablamos de este Estado burgués-terrateniente, pues quedó demostrando que los capitalistas no pudieron ser doblegados por el gobierno reformista de Petro, pues a pesar de que está en la presidencia y cuenta con algunos escaños en el establo parlamentario, no posee el poder político, económico y militar que aún se encuentra bajo las

garras de las clases reaccionarias y enemigas del pueblo trabajador.

Por ello, llamamos a la organización política revolucionaria de los mejores hijos e hijas del proletariado en su Partido clandestino, que, guiado bajo el marxismo-leninismo-maoísmo y su *Programa para la Revolución en Colombia*, logre movilizar a las masas hacia la destrucción del viejo Estado y sobre sus ruinas construyan el Nuevo

Estado de Obreros y Campesinos, en el que el trabajo será la fuente de riqueza para toda la sociedad y no para un puñado de parásitos sociales a costa de la miseria de millones de familias proletarias, como sucede hoy bajo el moribundo capitalismo-imperialista. Esas son las grandes tareas que deben encarar grandes mujeres y hombres que se comprometan organizadamente con la Revolución Socialista en Colombia.

Una muestra más de la necesidad de conquistar la independencia de clase en el movimiento sindical

Hace unas semanas se realizó el VIII Congreso de la CUT en la ciudad de Bogotá, previo a este, se llevó a cabo el Congreso de Jóvenes y el de Mujeres CUT.

Pero ambos eventos, tanto el de los jóvenes como el de mujeres, no tuvo un carácter decisorio sino deliberativo, tuvieron además el común denominador de impedir la libre expresión a los trabajadores, sobre todo a los compañeros críticos que venían de otras ciudades y se atrevieron a cuestionar la asistencia de la viceministra de la Igualdad. La intervención de algunos jóvenes fue en el sentido de que ellos pensaban que el Congreso era para hablar de los problemas de los trabajadores y no para hacer politiquería con los funcionarios del Estado. Por esta razón fueron vetados, no solo en la plenaria, sino en las comisiones en las que trabajaron. De igual forma, en el Congreso de la Mujer, no aprobaron la resolución respecto a la defensa del pueblo palestino presentada por la compañera de Van Camps. Es decir, mientras los representantes del Estado burgués, como la viceministra de la Igualdad, sí tuvieron la palabra, a los obreros enviados por los sindicatos que cotizan y mantienen a esa burocracia no les permitieron la palabra.

Entre tanto, al Congreso de la CUT sí le dieron carácter decisorio y por delegados, con el agravante que llegaron los documentos ya hechos y maquinando para mostrar una mayoría que los aprobaba. Igualmente invitaron a la Ministra del Trabajo y al Viceministro, a pesar de ser criticados por los obreros de base, porque aunque fueron sindicalistas, ahora hacen parte de las instituciones del Estado que están al servicio de los capitalistas independientemente de sus intenciones.

Es obvio que, si no le permiten hablar a los que se atreven a criticar, no

se está ejerciendo la democracia sindical, y una supuesta mayoría aprueba las conclusiones que ya están maquinadas desde arriba. De esta manera, los nuevos delegados, sobre todo de otras ciudades, creen que esa es la forma de trabajar en el movimiento sindical, desconociendo que la democracia sindical dista demasiado de ser eso, pues a la minoría hay que permitirle defender sus posiciones.

Es por eso que el sindicalismo, maniatado por la ideología burguesa no le sirve a los intereses colectivos de la clase obrera, hasta ahora solo ha servido para promover a esos burócratas en puestos del Estado, ha servido para que muchos dirigentes conviertan el sindicato en su caja menor, mientras los trabajadores quedan huérfanos y a merced de lo que quieran hacer los patronos con ellos.

Es por ello que desde estas páginas venimos denunciando esa política burguesa de conciliación y concertación de clases, que precisamente son los fundamentos de la CUT.

En la declaración política que presentaron como conclusión final del VIII Congreso, se afirma que el aumento salarial aprobado para este año fue un logro. Seguramente ninguno de esos burócratas gana un salario mínimo, ni les toca aguantar el infierno que viven los obreros en la fabricas, ni las afugias y persecuciones que viven los maestros en manos de los rectores reaccionarios, y los empleados de las alcaldías y gobernaciones que sufren la persecución más brutal por los jefes, la mayoría de la burocracia de la CUT ya no siente lo que es vivir con un pírrico salario mínimo. Es decir, estas burocracias no representan a la mayoría como lo hacen saber, y sí engañan y maniatan a los obreros impidiéndoles organizarse con independencia de clase y construir sus propias organizaciones.

La declaración política de la CUT es solo un discurso más, pero lo que defienden allí es pura demagogia; esa burocracia se ha convertido en una maquinaria que no permite que desde adentro se pueda cambiar, es parecido a un Estado pequeñito, imposible de cambiar porque el Estado desde que se creó tiene como función garantizar los privilegios de las clases que poseen el poder económico, y en el caso de la CUT, desde su nacimiento quedó amarrada por la ideología y política de la burguesía, lo que la convirtió en el engendro que es hoy.

Es una necesidad inmediata que las organizaciones sindicales dejen de estar detrás de un oficio que pueden hacer las burocracias de las centrales sindicales. El movimiento sindical debe luchar por su organización con independencia de clase y desde las calles, con la denuncia y la protesta arrancarle a la burguesía las reivindicaciones del pueblo; pero es indispensable actuar organizada y centralizadamente, bajo unos principios que representen a su clase, que se vuelva a las huelgas de solidaridad.

Pero esto hay que trabajarlo a consciencia y con mucho compromiso comprendiendo que las reivindicaciones se resuelven colectivamente, organizados de verdad en federaciones independientes, que sean los cimientos de una verdadera Central Independiente por su ideología y política al servicio de los trabajadores y no de los patronos, una Central que dirija la lucha de los trabajadores en la mejora de sus condiciones, pero no para mantenerse como esclavos asalariados, sino para tener las fuerzas para luchar contra el capitalismo, contra la explotación asalariada y la construcción de una nueva sociedad, el socialismo.

¡Avanzar a la reestructuración del movimiento sindical!



Preparar la Guerra Popular se hace imprescindible en el ejercicio revolucionario



Los filisteos socialdemócratas y los mamertos revisionistas, históricamente le han hecho creer al movimiento obrero, estudiantil y campesino que la lucha se puede hacer por medio de las vías democráticas y que nuestro propósito de instaurar la dictadura del proletariado se puede desarrollar dentro de los moldes de la democracia liberal burguesa. Esto ha traído como consecuencia atarle un velo sobre los ojos a todos los movimientos que luchan por una sociedad justa y sobre todo socialista en Colombia. El panorama actual exige quitar ese velo, pues es posible que el gobierno reformista del presidente Gustavo Petro sea reemplazado por uno de la derecha más radical y corporativista con respaldo del imperialismo yanqui.

Una de las labores de Revolución Obrera, es dismantelar ese idilio oportunista y burgués que ha creado la izquierda reformista, los obreros, campesinos y estudiantes, necesitan despertar de las absurdas quimeras de un cambio verdadero por la vía democrático-burguesa y dilucidar las vías que conducen y preparan la revolución, a la guerra popular que destruya todo el poder de los explotadores y la dominación imperialista sobre el país.

Claramente en la actualidad, en Colombia no se presenta una confrontación armada abierta del pueblo contra sus enemigos, pero este sí necesita prepararse desde ahora; particularmente, para defender las comunidades y dirigentes de las acciones de los grupos armados vinculados al narcotráfico, y de las fuerzas militares oficiales.

Es por eso, que un partido u organización revolucionaria, incluso las propias organizaciones de las masas,

tanto en el campo como en la ciudad, deben y tienen la obligación de tomar posición frente a la guerra actual y preparar a las bases para enfrentar a los enemigos también en este terreno. A la violencia reaccionaria se debe responder con la violencia revolucionaria de las masas y por eso es necesario prepararse para enfrentar el ESMAD y demás cuerpos represivos del Estado, y para enfrentar a los grupos paramilitares y demás enemigos armados. Por eso desde Revolución Obrera se expone la necesidad de generalizar ahora las guardias, los grupos de choque o "primeras líneas", y empezar a formar las milicias populares.

Se hace necesario superar el guerrillerismo basado en la comprensión retorcida de la experiencia cubana, según la cual basta que un grupo de héroes separado de las masas se lance al monte y cree un foco guerrillero cuyo ejemplo en el combate será seguido por las masas. Ese camino demostró su fracaso no solo en Bolivia donde murió el Che Guevara en el intento de poner en práctica esa errónea teoría, sino en toda Latinoamérica, incluida Colombia, donde los grupos guerrilleros han terminado separados del pueblo y en muchos casos en contra de ese pueblo que de palabra dicen defender, vinculados al negocio del narcotráfico y, en otros casos, sus jefes firmando supuestos acuerdos de paz con los enemigos del pueblo a cambio de puestos en el Estado burgués, mientras la base desmovilizada ha pagado con cientos de muertos los errores de sus dirigentes.

Debemos poner la lupa en la experiencia internacional del movimiento obrero, y realizar el análisis concreto de la sociedad colombiana para determinar una línea correcta pues como decía el camarada Pedro Vásquez Rendón, la Guerra Popular es la negación de toda aventura.

Por eso la Unión Obrera Comunista (mlm) dedicó un gran esfuerzo a estu-

diar el problema, producto del cual se dotó con La Línea Militar de la Revolución Proletaria en Colombia, publicada en la revista teórica Negación de la Negación No. 1 y que pueden consultar en nuestro portal Revolución Obrera.

No se trata de copiar mecánicamente la experiencia de otros países, sino de asimilarla para resolver el problema concreto en cada país. Esta es la forma marxista en enfrentar el problema, porque, como decía el camarada Aureliano, dirigente de la UOC en ese momento, en una entrevista realizada en el 2001: «desde el principio mismo hay que construir un partido que esté preparado, listo; convencido teóricamente y capacitado prácticamente para desarrollar las más diversas acciones militares en cualquier momento; no podemos formar militantes aislados del enfrentamiento militar y de la Guerra Popular». La Guerra Popular en Colombia no será similar ni calca de la experiencia China, ni tampoco de la peruana, debemos tener presentes sus tácticas, su organización y sobre todo la determinación de unirnos en armas para combatir al imperialismo, la burguesía, los terratenientes, y toda la reacción que obstaculice la emancipación del proletariado y el pueblo.

Es por ello que debemos forjar camaradas, militantes capaces de dirigir a las masas para afrontar y aplastar la contrarrevolución, teniendo en cuenta que el Partido es el que manda y no se debe permitir jamás que el fusil mande al Partido, así como no olvidar que el poder nace de la boca del fusil, del pueblo en armas. Colombia es el sol al nacer, nuestra lucha es justa, y lo justo germinará unión y simpatía en el corazón del pueblo.



Los invitamos a seguir el canal de YouTube y activar las notificaciones para que no se pierdan ni una sola clase.





Jóvenes revolucionarios ¡a construir el Partido de la Clase Obrera!



Las(os) jóvenes de la clase obrera nos encontramos en condiciones precarias a las que debemos poner fin: no tenemos condiciones para acceder a educación superior, no tenemos contratos directos e indefinidos, padecemos todo tipo de enfermedades mentales y físicas debido a las extremas condiciones de súper explotación capitalista; somos asesinados en la calle, en los hogares y en nuestros trabajos; en los campos y ciudades somos reclutados por organizaciones mafiosas; los feminicidas quedan impunes, al igual que las organizaciones armadas que asedian a nuestra clase. Y si levantamos la voz, si paramos y protestamos: nos matan.

En Amazonas, Arauca, Casanare, Chocó, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada el porcentaje de mujeres jóvenes que no han podido acceder a empleo formal ni a educación superior supera el 75 %.

Esta situación puede y debe cambiar. Si solo nos detenemos por un momento a pensar: ¿Por qué existen tales condiciones? Nos encontramos con que se debe a la existencia del imperialismo y las alianzas que sostiene con las diferentes capas de la burguesía. Esto condena a la juventud de nuestro país a la producción y al consumo de psicotrópicos, a la explotación de nuestros propios recursos, a la existencia de condiciones precarias en el trabajo, al desempleo, al embrutecimiento, a la exacerbación de enfermedades mentales y, sobre todo, a la sumisión.

¿Qué podemos hacer, si cuando peleamos contra nuestro enemigo, a lo menos se nos asesina? Bueno, respecto a esta afirmación se esconde una realidad desfigurada que debemos desenmascarar. Y digo debemos, porque la interpretación objetiva de los hechos depende solo de nuestra clase, la cual debe empezar a comprender de manera rigurosa el marxismo. Porque el marxismo es la ciencia de la lucha

de clases y, por ende, es la ciencia que conduce a la Revolución Proletaria.

Esta realidad desfigurada es la que pone lo secundario como lo principal, como correcto lo erróneo, como revolucionario lo reaccionario. Es la que señala de enemigos a los amigos y de amigos a los enemigos. No permite que se observe más allá de la apariencia de las cosas, para entender además: ¿por qué a pesar de nuestros sacrificios como jóvenes no se ha avanzado hacia la revolución? Debemos estudiar a Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. El estudio de estos grandes maestros hará que se transforme nuestro conocimiento de las cosas, a la vez que limpiará las concepciones burguesas sobre la revolución.

Si vamos a Stalin, una de las razones de nuestro fracaso se debe a la inexistencia de un Estado Mayor que dirija la lucha revolucionaria, que sea capaz de organizar los intereses del pueblo y pueda dar golpes certeros en los momentos oportunos: «La cuestión de si es necesario o no el Partido del proletariado y su papel. El Partido es la oficialidad y el Estado Mayor del proletariado, que dirige todas las formas de lucha del proletariado, en todos los aspectos de la lucha, sin excepción, y que une las diversas formas de lucha en un todo único. Decir que el Partido comunista es innecesario significa decir que el proletariado debe luchar sin Estado Mayor, sin un núcleo dirigente que estudie de un modo especial las condiciones y elabore métodos de lucha; significa decir que es mejor combatir sin Estado Mayor que con él, lo cual es estúpido».

Compañeros, antes de la acción viene la organización. Actuar sin organización es un grave error que nos está cobrando factura. Ver las cosas como son es reconocer la necesidad del Partido Revolucionario en Colombia. Ser un verdadero revolucionario es

actuar más allá de la pasión, es actuar de manera racional y consciente. Marx dijo: «La libertad es la consciencia de la necesidad». La libertad no es hacer lo que uno desea, sino que es actuar según la necesidad, según las condiciones materiales, es reconocer el papel determinante de la materia.

Para poder ver las cosas como son Mao decía que los intelectuales, como los estudiantes, deben de intensificar la labor ideológica y política. Es decir, a la par que estudiábamos nuestras especialidades debemos de estudiar el marxismo, los problemas políticos y de actualidad. Esto es salir más allá de la esfera universitaria, saber cómo está nuestro proletariado agrícola, en qué situación está el proletariado industrial, cuánto trabaja una mujer en el hogar, cómo viven y crecen las infancias de nuestro país, los pasos que da la burguesía a nivel político, el estado de fuerzas de nuestros enemigos.

Las y los jóvenes, intelectuales o no, no podemos quedarnos en luchas gremiales, como ocurre con la bandera de la lucha estudiantil, porque lo que determina el deterioro de nuestra educación es el capital y el imperialismo, suponer como jóvenes que la lucha estudiantil es la más importante es un fatídico error, porque no se cuestiona el modo de producción imperante. Las asambleas que son organizadas por estudiantes que ignoran las condiciones de nuestros compañeros de clase están condenadas a dividir al pueblo, es por eso que a la vez que intentamos solucionar nuestros problemas debemos de atender los problemas del pueblo, porque existen y tienen relación.

Compañeros nuestra movilización y nuestro esfuerzo deben de apuntar a la toma del cielo, solo así llegaremos a la revolución, debemos de apuntar al Partido para construir el socialismo, salvo el poder todo es ilusión.

Apuntar todos juntos al Partido, es apuntar a resolver los problemas del pueblo y esto empieza por organizar un Encuentro de Jóvenes Revolucionarios al servicio de la revolución, este encuentro debe de ser un paso adelante en la construcción del Partido, porque ninguna revolución se hará sin nuestras manos.

Los compañeros que han caído en batalla no están muertos, sus corazones laten con el nuestro, por eso laten tan fuerte cada vez que hablamos de la revolución, porque solo faltan nuestras manos y nuestra conciencia en el cimiento del Estado Mayor que necesita nuestro pueblo.



¿Qué tipo de Partido necesitamos?



Al conocerse el fallecimiento de la exsenadora Piedad Córdoba, el presidente Gustavo Petro aprovechó la ocasión para proponer —ante las fuerzas políticas que componen el Pacto Histórico (PH)— la realización de un «Congreso Progresista» que configure un Partido único de ese sector de la izquierda, con el fin de ganar las elecciones en el 2026 y continuar con el programa de gobierno. Aparte de lograr un mayor nivel de unidad entre esas fuerzas políticas, la razón de esa propuesta radica en que, bajo la actual ley electoral, el PH no podría presentarse como coalición en esas elecciones del 2026, por lo que la necesidad de constituirse como un solo Partido se vuelve imperativo para sus fines electorales.

Previo a las elecciones regionales del 2023, algunos integrantes del PH ya habían propuesto, ante las fuerzas políticas de esa coalición, una hoja de ruta para la conformación de un Partido unitario con tendencias¹; pero dicho objetivo no logró avanzar. Ahora, frente a las dificultades que afronta el actual gobierno, las fuerzas políticas del PH han venido trabajando para avanzar hacia ese nuevo Partido único. Entre estos se debaten varios asuntos como el de las personerías jurídicas de las distintas fuerzas políticas, si la forma organizativa debe ser de Partido único o de frente amplio, si debe haber tendencias en el Partido o se deben disolver las fuerzas, etc.

Es probable que no se logre conformar ese Partido único que busca el PH o, al menos, que no llegue a mantenerse en el tiempo. Los problemas en la conformación de las listas, los candidatos propuestos a dedo, el irrespeto a los acuerdos y los intereses politiqueros de las diversas fuerzas son obstáculos para que se consolide ese proyecto. En todo caso, en lo que están de acuerdo las distintas fuerzas políticas que componen el PH es que ese nuevo Partido debe recoger y continuar con el actual programa de gobierno. Ahí es donde debemos preguntarnos: ¿ese es el Partido que necesitamos los trabajadores y las masas populares del país? La respuesta es no.

El proyecto político del Pacto Histórico, a pesar de haber despertado y de mantener ilusiones entre los trabajadores y el pueblo, es un gobierno de conciliación de clases, que defiende y busca reformar el capitalismo. En realidad —desde el punto de vista de clase— ese proyecto político representa a la pequeña burguesía democrática, la cual se opone a algunas consecuencias del capitalismo, pero no rompe radicalmente con este. No representa los intereses de la clase obrera.

Es cierto que como obreros necesitamos contar con un

nuevo Partido, pero ese Partido no es el Partido de la democracia pequeño burguesa, no es un Partido cuyos objetivos estén mediados por el cálculo electoral; no va ser una organización amorfa integrada por diversos intereses de camarilla; no es un Partido que tenga como programa reformar este podrido sistema capitalista que, por más remiendos que se le hagan, se sostiene sobre la explotación y la opresión de nuestra clase. ¡No! Necesitamos construir un nuevo Partido que represente nuestros intereses inmediatos y futuros, que cuente con un programa revolucionario, que sus objetivos sean el socialismo y el comunismo. Un Partido que no sea electorero, sino una organización de combate de la clase obrera; un Partido basado en el centralismo democrático y fuertemente disciplinado; un Partido independiente de la burguesía y de la pequeña burguesía; un Partido que sea la expresión concreta de la fusión del movimiento obrero con las ideas del socialismo científico; un Partido que va ser nuestro principal instrumento en la lucha por la emancipación de nuestra clase y de toda la humanidad; un Partido que dirija al Ejército Popular; un Partido clandestino, con una rigurosa selección de sus afiliados y con un equipo de revolucionarios profesionales. ¡Necesitamos un nuevo Partido Comunista Revolucionario!

Ese es el tipo de Partido que necesitamos como clase obrera, como pueblo oprimido; y es el tipo de Partido que desde la Unión Obrera Comunista (mlm) venimos apostando a construir desde hace ya varios años.

No podemos quedarnos a la zaga mientras vemos que los reformistas —que echan tierra a los ojos de los obreros sobre cuál debe ser la salida ante tanta barbarie— avanzan en su unidad política. Es menester que todos aquellos que luchamos por el comunismo avancemos en las discusiones necesarias para avanzar en la unidad y, por consiguiente, en la construcción de ese nuevo Partido Comunista.

Para nosotros como revolucionarios, la necesidad de contar con un nuevo Partido también se ha hecho un imperativo debido a la actual crisis histórica que atraviesa el sistema capitalista, ante la amenaza de una nueva Guerra Mundial imperialista, de la crisis climática, ante las rebeliones y luchas de la clase obrera y los pueblos a lo largo del mundo... todas estas, manifestaciones del estado de caducidad del capitalismo como modo de producción, y que sientan las bases para el avance de nuestra lucha.

Hagamos nuestra la consigna del momento:

Por la construcción del Partido del Proletariado: ¡Adelante!

PONTE EN CONTACTO CON

Revolución Obrera

Si deseas unirte al trabajo de este portal y esta prensa; expandiendo su alcance en tu ciudad, pueblo, colegio, fábrica o universidad: ¡Conviértete en un distribuidor!



¿Deseas contribuir con recursos o equipos para apoyar a RO y la UOC en su labor revolucionaria?

Escribemos:

✉ contacto@revolucionobrero.com
 ✉ telegram: @RevolObrera
 ○ en cualquiera de nuestras redes: ○ ○ ○ ○

Si tu curiosidad por el marxismo te llama a la acción y quieres expandir tu comprensión junto a otros compas o quizás crear un círculo de trabajo, tal vez te preguntes por dónde empezar. ¡Organízate, te acompañamos!

¹ Véase: <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/el-dilema-existencial-del-pacto-entre-la-union-o-una-reforma-politica/>

**¡Viva el 1º de Mayo
Internacionalista y Revolucionario!**

**A ORGANIZAR
ASAMBLEAS
POPULARES**

**¡Contra el genocidio del pueblo palestino
y la explotación mundial imperialista!**



 revolucionobrera.com  contacto@revolucionobrera.com

